

CORONAVIRUS (COVID-19)

Dejar de fumar mejora la salud pulmonar y disminuye el riesgo de complicaciones por la infección del COVID-19

Información actualizada al 21/04/20

Programa Provincial de Control de Tabaco Dirección Provincial de ECNT
Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires.

MINISTERIO DE
SALUD



GOBIERNO DE LA
PROVINCIA DE
**BUENOS
AIRES**

Algunas consideraciones sobre tabaquismo y Covid-19

Los coronavirus son una familia de virus conocida por causar enfermedades respiratorias. COVID-19 es la enfermedad infecciosa transmitida por el nuevo coronavirus SARS-Cov-2, que ha desencadenado una pandemia que se está difundiendo a nivel global.

Si bien es una enfermedad sobre la que se conoce poco, se sabe que hay ciertos factores de riesgo asociados a un peor pronóstico en COVID-19 ⁽¹⁾:

- Edad avanzada (mayores de 60 años).
- Existencia de enfermedades crónicas previas como enfermedad cardiovascular (ECV).
- Padecimiento de enfermedad respiratoria o pulmonar obstructiva crónica (EPOC).
- Diabetes.

El tabaquismo es un factor de riesgo para todas las enfermedades que han sido asociadas con un mayor riesgo de evolución tórpida por COVID-19: cáncer de pulmón, EPOC, la enfermedad respiratoria, las ECV.

Las primeras investigaciones muestran que el SARS-Cov-2 ingresa al organismo a través del sistema respiratorio y que se contagia de persona a persona a través de secreciones que se producen al hablar, toser y estornudar, por lo que llevarse las manos a la boca/nariz aumenta el riesgo de infección ⁽²⁾.

Fumar afecta el sistema respiratorio, el humo del tabaco provoca disminución de la función inmune y daño en las vías aéreas superiores. Estas alteraciones favorecen la aparición de infecciones respiratorias, y podrían explicar por qué las personas que fuman presentan mayor incidencia y formas más graves de las mismas.

La exposición al humo de tabaco ajeno (tabaquismo pasivo) así como el uso de sistemas electrónicos de administración de nicotina (como los cigarrillos electrónicos), generan alteraciones en los mecanismos de defensa respiratoria similares a las producidas por el consumo de tabaco ⁽³⁾.

Por otro lado, fumar y/o usar cigarrillo electrónico (“vapear”) implica el acto repetido de llevar los dedos a la boca, aumentando así la posibilidad de transmisión del virus a través de esta (en caso que los cigarrillos o el dispositivo electrónico estuviesen contaminados).

Una reciente revisión realizada el 17 de marzo, y cuyos resultados son preliminares, muestra un aumento del riesgo de empeoramiento de la infección por COVID-19 en pacientes fumadores, y destaca la importancia de dejar de fumar para disminuir el riesgo de infección (al disminuir el contacto de la mano con la boca) y el riesgo de complicaciones severas por este nuevo virus ⁽⁴⁾.

A su vez, un metaanálisis publicado recientemente concluye también que fumar es un factor de riesgo para la progresión de COVID-19, ya que **los fumadores tienen una probabilidad 2.25 veces mayor de resultados graves de COVID-19 que los no fumadores**, y destaca la importancia de dejar de fumar para disminuir el riesgo de complicaciones graves. (Aun no hay información que permita determinar el efecto del tabaquismo sobre el riesgo de contraer COVID-19 en comparación con la población general) ⁽⁵⁾.

Teniendo en cuenta la información disponible hasta la fecha, y en línea con las recomendaciones para la protección de personas con enfermedades crónicas no transmisibles, es necesario:

1. Advertir a las personas fumadoras que tienen un mayor riesgo de tener un mal pronóstico en caso de contraer COVID 19.
2. Resaltar la importancia de dejar de fumar y promover entre el equipo de salud el uso de recursos tecnológicos (de acuerdo a la disponibilidad) para asistir y acompañar a los fumadores que quieran dejar de fumar.
3. Desalentar fuertemente el uso de sistemas electrónico de administración de nicotina (cigarros electrónicos) por el daño que puede causar en la salud y el riesgo de contagio que su uso implica.
4. Resaltar la importancia de mantener todos los ambientes, públicos y privados, 100% libres de humo de tabaco, especialmente en tiempo de cuarentena.
5. El antecedente de tabaquismo debe ser evaluado y tenido en cuenta en el tratamiento clínico de los pacientes con COVID-19 y se debe agregar la cesación tabáquica a la lista de prácticas para mitigar esta pandemia.

Importante: Dadas las características de la enfermedad y la dinámica actual de la pandemia, estas recomendaciones podrán sufrir modificaciones con el fin de ajustarse a los nuevos conocimientos.

Referencias:

1. World Health Organization, Report of the WHO-China Joint Mission on Coronavirus Disease 2019 (COVID-19), 14-20 February 2020., 2020.
2. L. Seys, W. Widago, F. Verhamme, A. Kleinjan, W. Janssens, G. Joos, K. Bracke, B. Haegmans and G. Brusselle, "DPP4, the Middle East Respiratory Syndrome Coronavirus Receptor, is Upregulated in Lungs of Smokers and Chronic Obstructive Pulmonary Disease Patients," *Clinical Infectious Diseases*, vol. 6, no. 66, pp. 45-53, 2018.
3. U S Department of Health and Human Services Center of Disease Control and Prevention. National Center for Chronic Disease Prevention and Health Promotion Office on Smoking and Health. Smoking Cessation. A Report of the Surgeon General. Atlanta,GA: 2020
4. Liu, Wei¹; Tao, Zhao-Wu²; Lei, Wang¹; Ming-Li, Yuan¹; Kui, Liu³; Ling, Zhou³; Shuang, Wei³; Yan, Deng³; Jing, Liu⁴; Liu, Hui-Guo³; Ming, Yang⁵; Yi, Hu¹Section Editor(s): Wei, Pei-Fang Analysis of factors associated with disease outcomes in hospitalized patients with 2019 novel coronavirus disease. *Chinese Medical Journal*: February 28, 2020
5. Patanavanich, R.; Glantz,S. Smoking is Associated with COVID-19 Progression: A Meta-Analysis
medRxiv 2020.04.13.20063669; doi:<https://doi.org/10.1101/2020.04.13.20063669>

MINISTERIO DE
SALUD



GOBIERNO DE LA
PROVINCIA DE
**BUENOS
AIRES**

gba.gob.ar